

# EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.—Un trimestre 0'75 id.  
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.  
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.  
Comunicados, anuncios y reclamos á precios convencionales.  
PAGO ADELANTADO

DIRECTOR:

**Don Ramón Martín Bonisana.**

PROPIETARIO:

**Don Mariano Izquierdo.**

ADVERTENCIAS

La correspondencia administrativa al propietario, Plaza Mayor 11 y la literaria, al director, Mayor de Rainoso.  
Dirección telegráfica: 'COMBATE,'

## EL VOTO DE LA OPINIÓN

La pública opinión ha puesto el visto bueno al artículo de entrada, publicado la semana anterior en nuestro modesto semanario.

Bien seguros estábamos al escribirle de que, los conceptos en él vertidos, habían de ser favorablemente acogidos por todos los que se preocupan de que se cumplan las disposiciones dictadas, sobre las condiciones que deben reunir los locales destinados á espectáculos públicos.

Asusta pensar—nos han dicho muchas de las personas que leyeron nuestro artículo—lo que ocurriría la noche que se declarase un fuego de alguna consideración en el escenario ó en el patio de butacas, careciendo, como carecemos, de los medios necesarios para aislar, en un momento dado, la parte destinada al público, del sitio en donde trabajan los actores.

Calcule usted—nos decía uno de ellos—los centenares de desgracias que tendríamos que lamentar por la tolerancia de las autoridades, al no hacer cumplir á los dueños del Teatro con lo legislado sobre esta materia.

Nadie puede suponer—añadía—el pánico espantoso que se apoderaría del público la noche que se oyese resonar en el silencio de la escena la palabra fatídica y terrible de ¡fuego! en la galería ó en el escenario.

Llegado ese caso fatal, el público de las localidades altas, como del paraíso y de las galerías, se precipitaría repentinamente sobre las escaleras deseoso de ganar las puertas de la calle, sin calcular que tendría que chocar fatalmente con los ocupantes de palcos y butacas, que en su afán de buscar la huida, se lanzarían también por el mismo sitio que ellos.

De aquí nacería un caos espantoso, cuyo resultado sería una porción de víctimas, de cuyas muertes seríamos responsables por no haber sabido cumplir con los deberes que imponen los cargos.

Efectivamente, todo cuanto nos decía nuestro amable y entendido interlocutor, es rigurosamente exacto.

El día que se declare un violento incendio en el Teatro Cervantes, la mitad de los espectadores no llegan vivos á la calle; la falta de puertas de escape y de telón metálico, unido á la carencia de modernas y potentes bombas, que debieran tener siempre preparadas los accionistas del Teatro, serían la causa de que tuviésemos

que contar—tal vez por cientos—los muertos y heridos que resultasen de la espantosa tragedia, y entonces sería de ver las acres y duras censuras que endilgaríamos á nuestras autoridades por sus debilidades y complacencias con los poseedores de edificios que no ponen estos dentro de las condiciones de seguridad que las leyes exigen.

Pero todo esto, no restituiría las víctimas á sus hogares; los muertos, muertos quedarían, y las autoridades se lavarían las manos, y aquí no habría pasado nada, salvo de que algunas mujeres se habrían quedado sin esposo, y algunos hijos sin madre.

Por eso, no nos cansaremos de llamar la atención de las autoridades, para que, sin contemplaciones de ningún género y de una manera enérgica, obliguen á los empresarios del Teatro á hacer las reformas que reclama la seguridad de los que acuden á presenciar las funciones que se celebran en aquel sitio, confiados en que el local está dentro de lo preceptuado en los reglamentos de espectáculos públicos.

Haciendo constar á quien corresponda que estamos dispuestos á no cejar en nuestra labor, convencidos como estamos de que en esta cuestión nos acompaña toda la opinión pública.

M.

## ALMA FEMENINA

A UNA JOVEN VOLUBLE Y TORNADIZA

II

Pasaron velozmente los años, rápidos cual relámpago otoñal y agostadores de las juveniles ilusiones. Y fué en el triste y melancólico anochecer de una tétrica tarde invernal, á la hora en que los comercios de la Puerta del Sol comenzaban á encender sus potentes focos voltáicos, bajo un cielo plomizo y anubarrado, cuando te volví á encontrar, cuando tú, espontánea y sonriente, me tendiste la mano, la misma suave y nacarada mano de los días de amor, ya algo arrugada y marchita por los estragos del implacable tiempo, cuando tú, entre el gritar estridente de un vendedor de perros falderos, y la discusión acalorada de dos jóvenes toreros en agraz, me preguntaste incitante, melosa, coquetamente:

—¿Qué es de tu vida, gran perdido?

Y yo, mientras estrechaba fría, imperturbable, diplomáticamente, tu marchita mano de hembra madura, aquella mano nacarada y sedosa de los bellos días de tu juventud romántica, de nuestro por fortuna corto idilio, te respondí serena, compendiosamente:

—¿Que qué es de mi vida? Me doy la mejor que puedo. ¿Y tú?

—Yo también.

—¿Sigues soltera?

—Sí, no quise casarme. ¿Y tú?

—Yo tampoco.

Callamos ambos. Nos mirábamos fijamente á las pupilas, fijábamos de hito en hito, mutuamente, nuestros ojos en nuestra cara de hombres provecos, que han vivido mucho, que han conocido en sus verdes años las ilusiones todas de la vida, y en la edad madura han dejado que en su corazón anide la fecunda teoría del positivismo. Cada uno clavaba su vista en el otro, ávida, fijamente, no con el ávido y magnético mirar de los tiempos pasados, de los del interrumpido idilio, sino con los impasibles ojos escrutadores de los ajenos estragos, de los acabamientos y decadencias extraños.

Y ¡te miraba inquisitorialmente. Notaba con dolor, con pena, que tú también á mí me mirabas. Se me figuraba, creo que fundadamente, notarías en mi semblante, en mi rostro, la huella profunda y marcada del paso destructor de los años. Por no ser menos, por terea emulación y frívola competencia, yo también te miraba. Y á medida que mi mente evocaba el recuerdo de aquella rubia huida y gentil, de aquella niña cuyos azules ojos me cautivaron en pretéritos tiempos, de aquella hurí de mahomético paraíso, cuyo talle esbelto y grácil, cuyas manos sedosas y nacaradas, cuyas ebúrneas hebras de oro, cuyo cuerpo todo, con pasión, con firmeza adoré, la comparaba con la hembra de duras facciones, de pronunciadas ojeras, de profundas y semiseniles arrugas en rostro, de plateados cabellos que en breve de nieve se tornarían, comparaba aquella mujer que ante mí se encontraba, con la joven romántica y bella, tornadiza y voluble, adorable y hermosa, falaz é ingenua, que en mis juveniles años conocí.

Y tras la comparación, un sentimiento de lástima y de afecto, de conmiseración y de piedad hacia aquella mujer decadente, que en otros tiempos pasados tanto amé, se despertó vigoroso en mi empedernido corazón de hombre maduro, abroquelado, por fortuna ó desgracia—cosa discutible—contra romanticismos é ilusiones, idealismos y figuras simbólicas. Todo cuanto aquella encantadora Rosita de los años juveniles, aquella mujer hoy caduca y aviejada, me hiciera sufrir en los tiempos de nuestra abortada pasión, hallábame pronto á olvidarlo, dispuesto á conceder mi más sincero perdón á aquella Rosa marchita, que ante mis ojos de hombre provecos ahora se mostrara.

Callábamos ambos, seguíamos callando. Tú, la caduca, sin embargo, me mirabas sonriente, provocadora, incitante; yo á tí, fría, impasible, indiferente. A nuestro lado pasaban todos los habituales transeúntes de la Puerta del Sol madrileña; los golfos colilleros, las jóvenes cursis, los pollos afeminados y *scuarts*, los timadores, los carteristas, los guardias, los vendedores de baratijas, los hombres de negocios que caminaban por entre la compacta masa humana, repartiendo codazos y dando empellones. Junto á nosotros, un chulo voceaba las últimas novelas de Blasco Ibáñez al módico precio de dos reales tomo, un viejo ofrecía á las señoras

EL PAPEL VALE MÁS

Sí, el papel donde se imprime *La Victoria*, ese periódico que de todo tiene menos de imparcial y veraz, vale más, pero mucho más, que las noticias y que los artículos mordaces con que nos obsequia semanalmente, el periódico que apedrea á sabiendas, á la lógica, al sentido común y hasta el mismísimo Papa.

El señor Agero, que alardea de ser esclavo de la verdad y defensor esforzado de las buenas causas, se escurre ridículamente por la tangente para dejar incontestadas todas las preguntas que le hacíamos en uno de nuestros últimos números.

A fuerza de equilibrios periodísticos y de martingalas de leguleyo de tres al cuarto, echa mano de lugares comunes y de recursos gastados para decirnos, malamente, que no sabemos ortografía, sintaxis, y sobre todo, que no entendemos una palabra de eso que ha dado en llamarse Gramática parda.

Vamos á contestar en dos palabras á esta vaciedad del señor Agero.

La persona que escribe sin el nombre del puerto francés Havre, que suprime también la h en la palabra prohibidos y que llama cabeza á las cosas que tienen pelo, está incapacitado para *chillar* alto y para meterse á corregir lo que escriben los vecinos del barrio.

Pero dejemos á un lado estas minucias de comadre y vayamos al grano.

Díganos usted, señor integrista, ¿por qué razón se comió usted—comer es—el acuerdo tomado por el Concejo, de enviar un oficio al señor Izquierdo, dándole las gracias por los auxilios prestados á un enfermo que padecía un fuerte ataque?

¿Qué motivos tuvo usted para *tragarse* la denuncia presentada por un concejal contra un almacenista de ultramarinos, á consecuencia de los abusos que éste cometía en los pesos y medidas?

¿Por qué no se ocupó usted en su periódico de la muerte del obispo Cámara?

¿Qué resentimientos tenía usted con el cura Collantes, para no haber dedicado en su periódico ni una sola línea á la oración sagrada que predicó en el Castañar, hace dos ó tres años?

¿Qué concepto tiene usted de la ética, cuando preside usted un círculo, en donde existe un piano en el cual tienen parte muchos que soltaron quince pesetas, cuando se creó el Casino Católico y á los cuales no se les ha pagado?

¡Ah! se me olvidaba, tenga usted mucho cuidado en no confundir el verbo acordar con el verbo cumplir, pues son cosas muy distintas, y le digo esto, porque si bien es cierto que el Concejo acordó cerrar la calleja—hace unos años—en cambio el acuerdo no se ha cumplido hasta que EL COMBATE tomó la cosa por su cuenta. En este asunto ocurre, lo que le pasa á usted con sus propios correligionarios, los cuales han acordado, hace mucho tiempo, que se vaya usted á *freir espárragos* y á estas fechas todavía no se ha dado usted por enterado.

Conque cierre el pico y váyase á la venta del Grajo, pues, aquí solamente sirve usted para hacer el tonto y el payaso.

Cuando haya usted contestado categóricamente á estas preguntas, estará en

condiciones, de contender con nosotros; hasta tanto, puede irse á paseo, por no decirle á otra parte, pero, mucho nos tememos que no haga usted caso de nuestros consejos ni de nuestras palabras; le hemos repetido infinidad de veces, que estamos cansados de sus latas y tabarras, y por último que no queremos cuentas con usted ni con ninguno de sus cofrades, porque nos molesta que se ocupe de todo cuanto se relaciona con nosotros.

Lea usted *El Lábaro* de los últimos días y allí encontrará el retrato de los que militan en el integrismo.

En ese periódico, que no puede ser sospechoso, por ser órgano del obispo, se fustiga sin compasión á todos los que pertenecen á ese ridículo y microscópico partido, por ser nocivo á la Iglesia, al Papa, á la Sociedad, y á todo lo que significa cultura, progreso, ilustración y verdad.

Tiene razón, pero mucha razón, el articulista de *El Lábaro* al afirmar que los integristas, son más enemigos de la religión que aquellos que forman el bando contrario.

Procure en lo sucesivo, no volver á ocuparse de mi nombre para nada, pues debe saber que, cuando á una persona se la arroja de un sitio, no debe volver á él, si tiene un rastro de pundonor, de honor ó de vergüenza.

EGO SUM FRATER-POPI.

AYUNTAMIENTO

Sesión celebrada con la Junta Municipal el día 25 de Febrero de 1909

Ocupa la presidencia el único asociado que asiste al acto, y se aprueba el acta de la anterior.

Se leen los dictámenes favorables á las cuentas para el ejercicio municipal de 1908, y se aprueban por unanimidad. (1)

A continuación se da por terminada esta sesión y empieza la del Ayuntamiento.

Tres concejales y el señor alcalde son los que escuchan y aprueban el acta de la anterior á las once y media de la mañana.

En el despacho ordinario figura en primer término una aclaración que el señor director de la Escuela Superior de Industrias pide para saber fijamente en que concepto deja ó dona el Ayuntamiento al Estado los solares de la citada Escuela. Se acuerda que sea la cesión del edificio para mientras dure en esta ciudad el Superior centro.

Manuel Gil solicita una plaza de bombero. Al Archivo.

Concédense dos billetes de favor en ferrocarril á Tomás Argüelles.

A la señora profesora de la escuela de párvulos de Santa María se la niega por la comisión correspondiente, una petición para aumento de sueldo. Conformidad en el Municipio.

La comisión de Beneficencia dice haberse suscitado dificultades acerca de los límites en las demarcaciones que corresponden á los médicos del segundo y tercer distritos. Es concedida confianza á la comisión para que resuelva.

Acta de Obras se la autoriza la continuación del entarimado en los locales destinados á escuelas de la Corredera y para efectuar por administración el modelo de cuatro ventanas que servirán de tipo para las demás de dichos edificios.

La comisión de Hacienda manifiesta haber recibido de Salamanca carta de pago del cuarto trimestre.

Se acuerda hacer gestiones para enterarse de la petición hecha por varios tejedores. Sin más asuntos se levantó la sesión.

perritos falderos á precios baratísimos y dos *maletas* de ancho sombrero calañés discutían con gran ardor sobre las condiciones y arrosos taurinos de «Machaquito» y «Bombita»... Tú fuiste la primera en romper el silencio, la que primero hiciste uso del don divino de la palabra, la que entre jovial y triste, entre seria y provocativa, me dijiste con voz mimosa, suave, bien timbrada:

—Por tí no pasan años. Estás ahora tan joven y bien conservado como á los veinte.

Y reías sardónica, abriendo tu diminuta boca, y mostrando tus marfileños dientes, los ahora carcomidos y averiados.

El rayo que cayera á mis pies, no me hubiera producido tanto efecto, como aquéllas breves palabras. Comprendí perfectamente la páfida intención de aquella odiosa mujer, de aquella hembra en su juventud tentadora, en cuyo cuerpo adorable y hermoso, se encerraba un alma de demonio, un espíritu satánico y maléfico; adiviné al instante su perverso objetivo, el verdadero alcance de sus halagadoras palabras.

¡Ella, la Rosita de tiempos pasados, la muchacha que fué el objeto de mi primera pasión, la que desdeñó mi cariño sincero, la que pisoteó sonriente y altiva mis puras ilusiones, la que rechazó con desprecio mi corazón amante, la que conmigo jugó al peligroso juego del coqueteo, la que no me encontró ni simpático ni aceptable en los verdes años de su juventud primera, ahora, en los umbrales de su senectud me hallaba lozano y garrido, me encontraba joven, le parecía *casamentable*!

¡Ah!, comprendía perfectamente que la que en otras épocas me despreciara, ahora, al verse privada de la sombra del marido, al notar acercarse la vejez sin tener un brazo amigo en que apoyarse, al verse liberta del dulce lazo conyugal, tan santo y tan apetecible, sin compañero, de penas y de dichas, de recuerdos y de esperanzas, sintiera haber despreciado los hermosos partidos que sin duda se la habrían presentado, anhelara fincar en matrimonio con el único hombre formal y romántico, que sincera, noblemente, la habló de amor.

¡Era ya muy tarde! Para la que me despreció y desdeñó cuando oportuno fuera de matrimonio hablar, solo había conmiseración y lástima en el fondo de mi pecho: rencor y odio, algo tal vez; ella tenía la culpa de mi empedernecimiento actual; pero amor, ¡ah!, amor tras lo pasado, no, no podía existir ni un átomo para ella.

Y aún al verme egoístamente solicitado por aquella mujer tornadiza, cambié de parecer, de opinión, de sentimientos con respecto á ella; abandoné mis proyectos de perdón, amplio, generoso; ilimitado, y por un momento, solo por un momento, me sentí malvado, hombre al fin.

Quise vengarme con una frase rotunda, concreta, lapidaria, de todo lo que sufrido había por aquella mujer execrable, quise clavarle por una sola vez en el corazón todos los dardos que ella á mí en pretéritos tiempos me hubiera clavado, y sonriente, volteriano, punzante, la dije con retintín, con intención acerba:

—Pues tú estás muy vieja.

Palideció de pronto, púsose lívida, me miró fijamente, llevóse ambas manos al corazón, lo apretó entre ellas.

A nuestro lado seguía un viejo desdentado ofreciendo á las señoras perritos falderos á precios sin competencia, un joven vendedor pregonaba las últimas novelas de Blasco Ibáñez á dos reales tomo, dos *maletas* discutían sobre las condiciones y el arte tauromáquico de «Machaquito» y de «Bombita».

Yo me había vengado de todos los desdeños de la páfida Rosita. Experimentaba un placer celestial. ¡Me había vengado! ¡Me había vengado! Y mientras ella se alejaba decepcionada y triste, llorosa y cabizbaja, irridada y furiosa, con volcanes de odio en el pecho, yo, sentado con cuatro amigos á una mesa del café Oriental, bromeaba con dos demimondaines de alto copete, y completamente olvidado de Rosa... reía... reía.

CELESTINO FERNÁNDEZ ELÍAS.

# EL CARNAVAL

**Domingo.**—Día hermoso de sol y de cielo azul intenso; poca animación en las calles, media docena de criadas disfrazadas de señoritas, cuatro curdas superiores y unos cuantos chiquillos vestidos de dominós y diablillos.

**Lunes.**—Sigue Febo luciendo su hermosa cabellera; los balcones atestados de señoritas ostentando elegantes y costosos pañuelos de Manila. En la vía pública algunas máscaras ridículas; una estudiantina con trajes rojos y amarillos, y varias maritornes dándose las grandes señoras, con los sombreros exhumados de los desvanes y armarios antiguos.

**Martes.**—El calor aprieta; el tiempo está de nuestra parte; pero ni por esas, el Dios Momo, sigue sosón y con caras entristecidas; no se ve una máscara artística ni por un ojo de la cara.

Los cencerros, cornetas y cuernos nos obsequian con estruendosa serenata.

Las merluzas se pescan por arrobas; buen día para los vendedores de morapio.

## En los bailes

**Teatro.**—El baile del domingo, «súper», de esos que hacen época; se derrochó la alegría por quintales, y el buen humor por toneladas, y se bailó, hasta en los pasillos, por todo lo alto.

¡Caballeros!, mucho cuidado, hay necesidad de comprimirse.

¡Cielo santo! ¿Estaría la socia? Primo puede decirlo.

En el palco 17, se bebió jerez de las bodegas que hacen *pupa*, se recordaron historias de faldas y se refrescaron amores antiguos.

**Artístico.**—Muchas caras bonitas y muchos jóvenes con ganas de bailar con chiquillas tan hermosas; buen humor y bastante algarabía.

**Casino de Obreros.**—Como siempre, lleno hasta los topes; una verdadera piña de artesanas luciendo artísticos mantones de Manila.

**Casino de Béjar.**—El champán corriendo en copas cristalinas; caras de cielo perdiéndose entre hermosas matas de pelo negro ó rubio; rigodones, polkas y walses á porrillo.

## Lunes

**Teatro.**—Poca animación; la gente retraída. Disfraces escasos y ninguno digno de ser mencionado en letras de imprenta.

La gente quejándose de lo poco que duran los bailes, que concluyen antes que en algunos casinos.

**Círculo Artístico.**—Baile de niños. Mucha alegría y muchas parejas infantiles. Reparto ordenado de elegantes bolsitas con exquisitas golosinas.

**Casino de Béjar.**—Hermoso baile infantil. Tenorios de 10 años y Margaritas—no Torneras—de siete abriles.

Distribución equitativa de bolsas de raso blanco con *tripas* dulces y bastante ricas.

## Martes

**Teatro.**—¡Qué espantosa soledad! La música, cuatro mujeres, el chico de la imprenta y el cronista.

Cojo la capa y salgo flechado al **Artístico.**—Un manojo de niñas de esas que nos recuerdan la Giralda y el Generalife.

Bailo unos momentos y me voy derecho en busca del popular círculo, es decir del **Casino de Obreros.**—Allí no se coge ni con picas; no se ven más que cabezas, cabezas... pero cabezas bonitas.

Doy unas vueltas, y á los pocos instantes estoy en el baile de los señoritos, ó sea en el **Casino de Béjar.**—El salón de columnas está algún tanto animado, pero no como en épocas aún no muy lejanas.

Todo pierde, **Crotontilo.** Si usted hubiera conocido este círculo en tiempos de los amigos Brunet y otros; cuando se escanciaba el champán por cántaros y la manzanilla por arrobas, ya me lo hubiera usted dicho; pero, velay—como dicen en Valladolid—qué le hemos de hacer, los tiempos *cambean*.

En resumen, muchas niñas bonitas y pocos muchachos con ganas de risa.

## Balance Carnavalesco

Sósura, aburrimento, máscaras grotescas y una enormidad de vino.

## Ecós de la Semana

Una comisión de propietarios ha visitado al alcalde, con el fin de enterarse del coste de las obras correspondientes al camino que ha de enlazar la Plaza Mayor con la estación del ferrocarril.

Los conferenciantes tratan de citar á una reunión á todos los dueños de fincas enclavadas entre Santa María y San Gil, para tratar de la construcción de esta cómoda é importante vía.

Ya nos ocuparemos con más detenimiento de este asunto, que tantos y tan buenos beneficios puede reportar á la población en general, y á los vecinos de la Plaza, en particular.

Después de terrible y crónico padecimiento, ha fallecido, en esta ciudad, la señora doña Teresa Olleros, emparentada con muchas familias bejarranas.

Al entierro, verificado el jueves, acudió numeroso acompañamiento que testimonió con su presencia, las simpatías que gozó en vida la finada.

A sus deudos enviamos la expresión sincera de nuestro dolor, por la honda pena que en estos momentos les aflige.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo y paisano, don Juan Zúñiga Bello, hermano del conocido comisionista don Marino.

Por el correo interior, hemos recibido una carta, firmada por «Sinapismo», en la cual se hacen graves denuncias sobre el incumplimiento del contrato del alumbrado público.

Como nosotros no disponemos de tiempo suficiente para comprobar tales denuncias, ni somos personas péritas para saber si los cables y demás utensilios, están con arreglo á las cláusulas estampadas en la escritura celebrada entre el Ayuntamiento y la Empresa, rogamos á nuestro anónimo comunicante que arroje la careta y que se presente con su nombre y apellido á hacer públicamente las observaciones que considere oportunas, para lo cual ponemos á su disposición las columnas de este semanario.

Los periódicos de Salamanca, de la anterior semana, se han ocupado extensamente de un sangriento suceso ocurrido en Aldeacipreste, y del que ha sido víctima nuestro buen amigo, el consecuente republicano, don Marcelino González.

Según el relato que hacen nuestros estimados colegas de la capital, parece ser que, con motivo de la elección de compromisarios para senadores, y por causas que desconocemos, se produjo una acalorada discusión entre el Marcelino y un hermano del alcalde de mencionado pueblo, habiendo recibido el primero algunas heridas de carácter leve, causadas por el alcalde, Marcelino Garrido.

El juzgado ha empezado á instruir las diligencias oportunas para llegar al esclarecimiento de los hechos, habiendo ordenado la prisión de los presuntos autores.

Somos los primeros en lamentar este desgraciado suceso, por haber intervenido en él personas á quienes siempre distinguimos con singular afecto.

En la librería de don Pablo Enríquez Martín, se ha puesto á la venta, el económico precio de cuarenta céntimos de peseta, la hermosa producción del malogrado don Antonio Cánovas del Castillo, titulada «La Campana de Huesca».

La obra, que está muy bien editada, lleva ilustraciones del conocido dibujante don Isidro Gil.

Recomendamos á nuestros lectores y á los amantes de la literatura la adquisición de

esta nueva obra, que no debe faltar en las bibliotecas de los amigos de las letras.

Don Ruperto Sánchez Gil, fallecido en la anterior semana, ha dejado en su testamento las siguientes mandas:

Á la Casa de Caridad, 250 pesetas; al Hospital, 125 id.; á las Hermanitas de los pobres, 125 id.; á las Huérfanas, 125 id.; á las Conferencias de San Vicente de Paul, 125 id., y al Colegio de Salesianos, 250 id.

Además, ha dispuesto en su cédula testamentaria, el reparto de cierta suma metálica, entre las personas pobres de esta ciudad que designen sus señores hijos.

En Las Palmas, se ha estrenado, con un éxito ruidoso, un drama titulado «La Esfinge», original del rector de la Universidad de Salamanca, señor Unamuno.

Con tal motivo, el sabio rector ha recibido multitud de telegramas de felicitación, de centros escolares, academias, y de sus admiradores y amigos.

El miércoles último, entre seis y siete de la mañana, ocurrió en Barrionuevo, una sensible desgracia.

Una pobre mujer, llamada María Martín Mateos, que se dirigía á verter aguas sucias, cayó al suelo, víctima, al parecer, de un fuerte ataque.

Conducida al Hospital, é instalada en una cama, se pudo apreciar, después de escrupuloso reconocimiento, que había fallecido antes de entrar en el benéfico establecimiento.

La autopsia, practicada en la mañana del jueves, por el forense señor González Clemente y por el titular señor Izquierdo, acompañados de los practicantes señores Tío y Sánchez, comprobó de modo fehaciente, que la desgraciada había muerto á consecuencia de una grave enfermedad que padecía desde hace larga fecha.

Es muy probable que nos visite, uno de estos días la Tuna Escolar salmantina, que se propone según nos dicen, hacer una tournée por Béjar y por tierras extremeñas.

De detenerse en ésta, es casi seguro que dé dos conciertos, uno en el Casino de Béjar y otro en el Obrero.

De todas veras nos alegraremos que se confirme la anterior noticia.

Víctima de rápida enfermedad, falleció, en la madrugada del viernes, el conocido obrero Antonio Mazo, á cuyo sepelio, verificado en la tarde del mismo día, concurrió nutrido acompañamiento, prueba inequívoca de las simpatías que tuvo el finado.

Reciba la familia del malogrado obrero, nuestro sentido pésame.

Las carnes de vaca siguen manteniendo altos sus precios.

En el mercado del jueves último, se pagó á 66 y 68 reales arroba, haciéndose numerosas transacciones por negociantes madrileños.

El ganado de cerda continúa en baja, cotizándose los cebones de 12 y 14 arrobas, á 38 y 40 reales.

Las bruscas oscilaciones que sufren estas carnes, son debidas al mucho ganado criado este año en las dehesas de Extremadura, y á la poca demanda que ha habido.

Llamamos la atención del señor Muñoz, para que se ponga de acuerdo con los presidentes de casinos y demás entidades bejarranas á fin de rogar á la Tuna Escolar, en el caso de que nos visite, de que celebre en el Teatro Cervantes, un concierto á beneficio de las clases necesitadas.

Es una hermosa idea que sería muy bien acogida por la población, máxime en estas circunstancias en que muchas familias carecen de lo más necesario.

BÉJAR.—Est. Típ. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

**"La Previsión Andaluza,"**

**SOCIEDAD ANONIMA DE CREDITO Y SEGUROS**

Capital . . . . . 1.000.000 de Pesetas  
Capital desembolsado . . . . . 225.000

Legalmente constituida por escritura pública ante el notario del Ilustre Colegio de Sevilla, D. Félix Sánchez Blanco y Sánchez, inscrita en el Registro Mercantil de Sevilla y el Archivo de Sociedades Anónimas de la Cámara Oficial de Comercio de Madrid.

Esta Sociedad tiene constituido el depósito que exige la nueva Ley de Seguros de 14 de Mayo 1908, para garantía de sus asegurados

**QUINTA DE 1909**

Próxima la fecha del sorteo, recomendamos á los padres de familia interesados en dicha quinta, las operaciones que efectúa esta Sociedad antes del sorteo.

**Por 800 pesetas, sin más gastos ni desembolsos**

Por dicha cantidad se adquiere el derecho á la redención del servicio militar durante los doce años de responsabilidad, ó á la entrega de 1,500 pesetas importe de la misma.

OPERACIONES EN 2, 3 Y 4 PLAZOS

Para más datos y suscribirse dirijanse al representante en Béjar

D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1

COMISIONES  $\frac{1}{2}$  REPRESENTACIONES  $\frac{1}{2}$  CONSIGNACIONES

**ANGEL CORALES**

**TUY (PONTEVEDRA)**

Sub-Agente autorizado de las principales Compañías de Vapores que salen del puerto de Vigo, con destino á los de Brasil, Río de la Plata, Cuba, Méjico y América del Norte. Las importantes Compañías *Mala Real Inglesa, Lloyd Noste Alemán, Hamburguesa* y todas las demás reputadas como principales, de antiguo acreditadas por la seguridad en sus salidas, rapidez en sus viajes, y excelente trato al pasaje, son conocidas de una buena parte del público que las honra con su preferencia. Estas Agencias facilitan cuantos datos y noticias le sean pedidos sobre embarques para las diferentes líneas, así como para los transportes por ferrocarril que con aquellos tengan relación. Informes en la provincia de Salamanca: *Salamanca*, don Rufino García, Avenida de Rodríguez Sampedro (antes paseo del Rollo). *Lumbráles*, don Faustino Herrero. *Fregeneda*, don Ricardo Sánchez.

**ANUNCIO**

Se vende una viña de 22 peonadas de cava que forman una sola vega, situada en el sitio conocido por «La Peña del Hombre».

Para tratar de la venta dirigirse á Miguel Rodilla, Puerta de Avila.

**SE VENDE**

UNA CASA sin número, situada en la calle de los Curas; consta de dos salas con alcobas, un gabinete, despensa, dos cocinas, bodega y desván.

La compra puede hacerse siendo el pago á plazos convenientes al comprador ó á 6 ú 8 pesetas semanales.

Para tratar, con Juan Manuel García Hernández, que habita en la misma casa.

**COMERCIO DE LÓPEZ Y RODRIGUEZ**

**GRAN BARATO**

Esta acreditada casa se propone liquidar con una baja de cincuenta por ciento de sus verdaderos precios: Un saldo de semilanas para vestidos de señora, una preciosa colección de franelas de camisas; un completo surtido de patenes de estambre; 15.000 pañuelos de manta desde 6 reales en adelante; 20.000 toquillas estambre desde 0'40 céntimos una; 4.000 tapabocas desde 2 pesetas uno. Inmenso surtido de Cefiros, Batistas para camisas, Vichy de hilo, Géneros blancos, Granos de Oro, Duraderas, Elefantes, Segovianas y Lienzos; todo por la mitad de su valor. Para comodidad del público se establece

**PRECIO FIJO**

López y Rodríguez.--Antigua casa Galindo

MADRID

**GRAN HOTEL DE CASTILLA**

dirigido por su antiguo dueño

**FILIBERTO MASSA**

*Carretas, 4, principal derecha é izquierda.*

Elegantes habitaciones para familias y personas solas, con timbres y luz eléctrica en todas ellas.—Excelente servicio de comedor en mesas independientes.—Cocina francesa y española.—La casa más frecuentada por los señores viajeros, teniendo montado el servicio para atenderlos en sus trabajos con la mayor prontitud y comodidad.—Pensión completa desde 6 pesetas.  
Coche y dependientes de la casa á todos los trenes.

**SE VENDEN**

en ventajosas condiciones, los espaciosos y hermosos locales, situados frente al Parque de la Corredera, en los cuales estuvo instalado el café Novelty y la agencia de carros y reclamaciones ferroviarias.

Para tratar del precio y condiciones, dirigirse á su dueño don Pástor Béjar, secretario, Sorihuela (Béjar).

**OCASION**

25 por 100 de rebaja se hará á todo el que compre calzado de las mejores fábricas,

**TODO SUELA,**

en la acreditada casa

**Ferretería de Tomás**

**ALCOHOL DESNATURALIZADO MARCA SOL**

En botellas precintadas de medio y un litro, á 0'55 y 1 peseta (sin envase).

Tiene una graduación de 90 grados siendo por tanto el mejor y más barato de todos.

EXÍJASE LA BOTELLA PRECINTADA

ÚNICO DEPÓSITO

**FARMACIA DE RODRIGUEZ ZÚÑIGA**

MAYOR, NÚM. 21, BÉJAR

**ANUNCIO**

La modista Dionisia Sánchez, que tenía su taller en la Plazuela de San Gil, casa de la señora viuda de Zúñiga, se ha trasladado á la calle del Horno del Salvador, número 12, donde ofrece su nuevo taller y casa á su numerosa clientela.

**José María López**

**RELOJERO**

**CALLE MAYOR, 51, BÉJAR**

En este acreditado establecimiento se hacen iguales en toda clase de relojes á los siguientes precios: Iguales para los relojes de pared y sobre mesa, dando cuerda una vez á la semana y haciendo todas las composturas, 7 pesetas al año.—Iguales para los relojes de bolsillo, 3 pesetas al año.—En estos relojes las roturas á mitad de precio.